

Queridos hermanos de la diócesis de Río Gallegos,

Buen día. Como saben, el Papa Francisco me ha designado obispo del Pueblo de Dios que peregrina en las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Mi nombre es Jorge García Cuerva, tengo 50 años, y nací en la ciudad de Río Gallegos, ya que mi padre trabajaba allí en ese momento; fui bautizado en la Iglesia catedral a los 9 días; a los dos años vine a Buenos Aires con mi familia, y nunca más volví, hasta ahora...

Antes de entrar al seminario, me regalaron una tarjeta con una frase que me marcó mucho en mi vida: *"Caminar hacia Dios es abandonar seguridades y arriesgarse a lo sorprendente"*; hoy, una vez más, Dios me sorprende... soy obispo auxiliar de Lomas de Zamora hace tan sólo diez meses, y de repente, este nuevo llamado, esta nueva misión, que me conmueve y estremece.

En este primer contacto con ustedes, quisiera compartirles algunas breves ideas desde mi lema episcopal, *"No apartes tu rostro del pobre"* del libro de Tobías.

Como dije el día de mi ordenación, el 3 de marzo pasado, quiero ser un pastor sumergido en el rebaño, caminando delante, en medio, y especialmente detrás, confiando en el olfato de las ovejas; un samaritano cuyo corazón se desgarró como el vientre de una madre ante el dolor de los que sufren, un samaritano que no da vuelta la cara, que esté cerca, que sea encontrable, que lllore con los que lloran, que celebre y haga fiesta con el pueblo de Dios que sabe reír y bailar más allá de las dificultades de la vida. Que sea testigo de la vida en medio de la muerte en las diversas realidades, comunidades y barrios, en las periferias existenciales, acompañando el caminar y la lucha de tantos que sufren el flagelo de la droga, el drama de la falta de trabajo y de vivienda, la cárcel, la enfermedad, la soledad; porque como decía San Oscar Arnulfo Romero, *el pastor tiene que estar donde está el sufrimiento*.

Que el Señor me conceda ser pastor, amigo, hermano, de este pueblo de la diócesis de Río Gallegos; que como dice Francisco en la exhortación *Evangelii Gaudium*, la vida se me complique maravillosamente, y viva la intensa experiencia de ser pueblo.

Les doy la bendición de Dios, y les pido por favor, que recen mucho por mí, y que sea fiel al Señor,

Jorge